

LA OBRA DE LA VIDA

PREPARATIVOS: Letreros en cartulina para los personajes. Un rollo larado con siete sellos, que al abrirse dirá: «EL CARACTER ES LA GRAN COSECHA DE LA VIDA».

INTRODUCCION: Hay en las Sagradas Escrituras un vibrante mensaje destinado a la juventud. Es un desafío lanzado a los hombres y mujeres que tienen la vida por delante y que viven en la edad de la fortaleza, de la floración plena y de las oportunidades áureas.

Se dice que en la China, cuando a un joven se le pregunta la edad, debe responder más o menos de esta manera: «Perdone usted señor, pero tengo solamente veinte años». Para ellos el ser joven es vergonzoso. Por eso hay que pedir perdón.

Pero no acontece así en el concepto bíblico. Todo lo contrario. El ser joven entraña oportunidades y privilegios especiales: «Ninguno tenga en poco tu juventud». En ella el Ser Supremo ha depositado ilimitada confianza, y la invita a colaborar especialmente con El.

En el marco de la Semana de la Juventud la Sociedad de Jóvenes se complace en presentar el programa «**La obra de la vida**». Lo hace con el deseo de inspirar a todos los presentes y especialmente a los jóvenes a prepararse para la vida presente y futura.

ESCENA

(Entra un joven en el escenario y se sienta con aire de preocupación.)

JOVEN ADVENTISTA: Ciertamente existe una gran preocupación en la mente de todo joven: ¿Cómo obtener de la vida todo el provecho posible? Hoy me siento atormentado con esa pregunta. ¿En qué debo invertir mi vida? ¿Qué haré con el tiempo, ese precioso don que el cielo concede? ¿Cuál es el sentido y objeto de mi existencia? ¿Cómo podré dejar una huella para la eternidad?

RIQUEZAS: Joven Adventista, he escuchado tus inquietudes y estoy segura de tener respuesta a ellas. No hay vida mejor empleada que aquella dedicada a la búsqueda de riquezas. Con las riquezas todo se compra: Casas, autos, viajes de placer; en fin, todo con lo que se puede soñar. ¿No crees que vale la pena invertir la vida en hallarme?

VOZ: ¿De qué sirve al hombre si granjear a todo el mundo y perdiere su alma?

JOVEN: No, Riquezas, no me convences. No es buscándote a ti en lo que ocuparé mi vida. Vete.

PLACERES: No hay vida mejor utilizada que la búsqueda de los placeres. El placer sensual es el objeto del hombre. Practica algo o varios vicios. No importa que ellos te destruyan y

acorten tu vida. En fin de cuenta eso es lo único que nos vamos a llevar. Mi lema es: «Comamos y bebamos que mañana moriremos».

VOZ: Huye de las pasiones juveniles. Si los pecadores te quisieran engañar, no consentas.

JOVEN: No, Placeres, tus senderos no conducen a la eternidad. ¡Retírate!

FAMA: Lo que el hombre debe buscar sobre todas las cosas es la fama, la celebridad. Esto debe lograrse a toda costa. La Fama es riqueza y placer. Búscame y no te arrepentirás de ello.

VOZ: El que se humilla será ensalzado, y el que se ensalza será humillado. Todo el que busque su vida la perderá y todo el que pierda su vida por causa de mí la hallará.

JOVEN: Aléjate, mi corazón necesita algo más profundo que el halago, el orgullo y la vanidad humanos. Aún cuando tú puedas sobrevivirnos, nunca pasarías la prueba de la eternidad.

IGLESIA: Querido joven, soy la Iglesia, en esta ocasión he sido enviada con un mensaje para ti. El cielo está al tanto de tus preocupaciones. En este rollo, del cual soy portadora, te envío el secreto de la gran obra de la vida que resistirá la prueba de la eternidad. Sin embargo, como puedes ver, está lacrado con siete sellos. Cada sello, al ser abierto preparará tu vida para comprender el mensaje que contiene el rollo.

JOVEN: Pero, ¿es necesario abrir todos los sellos para conocer el mensaje?

IGLESIA: Sí, no te aflijas, siéntate. En breve los sellos serán abiertos y tu curiosidad quedará satisfecha.

PRIMER SELLO: (Quita el primer sello) Este primer sello representa una característica muy destacada en José, era prácticamente un adolescente cuando fue vendido por sus hermanos a los mercaderes del desierto, se sintió dominado por una profunda nostalgia y una agobiadora tristeza al pasar como cautivo de la caravana y divisar a lo lejos, sobre la línea del horizonte, las tiendas de las casas de su padre. Pero hizo la resolución de ser fiel a las enseñanzas del hogar. Triunfó como siervo de Potifar en Egipto, hasta llegar a ser mayordomo. Resistió con viril heroísmo la tentación de la inmoralidad, y, acusado falsamente, fue fiel en la cárcel, hasta que Dios lo llamó a ser primer ministro de Egipto, el imperio más prominente de sus días. Las características que se destaca es la fidelidad.

SEGUNDO SELLO: Al abrir este sello formamos el cuadro imaginario de Daniel y sus compañeros hebreos. La cualidad principal que se destaca es la temperancia que es la virtud cardinal que nos induce a refrenar apetitos y controlar deseos y pasiones desmedidas.

Daniel fue llevado cautivo a Babilonia a los 18 años, y fue escogido, junto con otros compañeros hebreos, para formar en la corte. Con inalterable fidelidad a los principios divinos rehusó contaminarse con la comida del rey y con el ambiente de idolatría

que lo rodeaba. Y sin embargo, sobresalió tanto por su inteligencia, su salud y su moralidad que pronto llegó a ser un gran estadista en Babilonia.

TERCER SELLO: Desprendiendo este sello se nos revela una característica difícil, pero no imposible de adquirir. Nos referimos al valor. Esencialmente personificado en Esther, la noble joven hebrea, esposa del rey Asuero. Resolvió desafiar el peligro de muerte y presentarse ante el monarca para interceder por su pueblo que iba a ser exterminado como fruto de una intriga. Ella dijo valientemente: «Entraré a ver al rey...; y si perezco que perezca».

CUARTO SELLO: Este sello contiene una advertencia: «Cuida las avenidas del alma». ¿Qué son las avenidas del alma? Son los sentidos, las vías a través de las cuales se llega a nuestras mentes. Una de las principales avenidas es el sentido del oído. Satanás abarrota su mercado de sonidos seductores y música sensual, pero en medio de esa disonancia el cielo provee para ti la más espiritual y elevada música. Música que acercará tu corazón al corazón de Dios. Escuchemos a continuación.

HIMNO ESPECIAL:

QUINTO SELLO: Este sello nos hace meditar en la firmeza. El famoso filósofo y estadista español Ortega y Gasset divide a toda la humanidad en dos grandes categorías: el «hombre mesa», minado de un simple espíritu gregario, que marcha con la corriente, que hace lo que ve hacer a los demás, carente de personalidad desarrollada y desprovisto de convicciones propias. La segunda categoría la constituye el «hombre persona», el que es «revelde a la mediocridad», el que remonta la corriente, el que no se deja absorber por el medio, el que no responde meramente a las circunstancias, sino que tiene verdadera personalidad, normas de conductas y altas aspiraciones.

SEXTO SELLO: Este sexto sello nos invita a adquirir madurez cristiana con un desarrollo armonioso de todas las facultades físicas, mentales y espirituales. La posesión más selecta de una nación así como de una iglesia la constituyen sus jóvenes, pues ellos son su fuerza y sus futuros dirigentes. Las condiciones trágicas del mundo son un gran desafío a la juventud para vivir sanos y pensar prudentemente. Los jóvenes deben prepararse para ocupar el lugar que el futuro les tiene reservado.

Para cumplir su misión la juventud debe estar preparada, si son adventistas del séptimo día, los jóvenes deben estar firmemente arraigados en los mensajes de los tres ángeles. Física, mental, moral y espiritualmente deben estar en una condición sana. La iglesia espera mucho de sus jóvenes.

SEPTIMO SELLO: Me ha correspondido el privilegio de despegar el séptimo y último sello y desatar así el rollo que contiene el mensaje que el cielo te envía, joven adventista, para que conozcas el secreto de la gran obra de la vida que resistirá la prueba de la eternidad.

(Desprende el sello y desata el rollo donde puede leerse: EL CARACTER ES LA GRAN COSECHA DE LA VIDA).

Cada sello desprendido le ha mostrado una cualidad imprescindible para el desarrollo del carácter cristiano. Este sello le deja el siguiente mensaje: «Los jóvenes y las jóvenes deberían considerar un buen carácter, como un capital de más valor que el oro o la plata. Este no será afectado por pánicos o fracasos, y ofrecerá ricos dividendos... Un buen carácter es más precioso que las posesiones mundanales; y la tarea de formarlo es la más notable en la cual los hombres podrían empeñarse».

JOVEN ADVENTISTA: Verdaderamente, Iglesia, por medio del mensaje del cual has sido portadora he podido satisfacer mis inquietudes, Pido al Señor fuerzas como joven adventista para que mi vida, mi tiempo, el sentido y objeto de mi existencia, desde hoy en adelante y para siempre pueda ser: Edificar un carácter para hoy y la eternidad.

(El joven se retira, mientras, se escucha una voz que dice:)

VOZ: «Siembra un pensamiento y recogerás una acción;
siembra una acción y recogerás un hábito;
siembra un hábito y recogerás un carácter;
siembra un carácter y recogerás un destino».

HIMNO: Fiel yo seré [(Yo te seguiré oh Cristo) Primera estrofa.]

IGLESIA: (Dirigiéndose a la congregación)

De la inspiración de Woodrow Wilson leemos: «EL carácter es un subproducto; se lo produce en la fábrica de los deberes diarios».

Mi querido hermano joven, ¿cuál será la cosecha de tu vida? Puesto que el carácter será lo único que podremos llevar al cielo, ¿cuál será tu decisión hoy? ¿Dirás como el himno: «Yo te seguiré oh Cristo»? ¿Representarás dignamente a Cristo dondequiera que vayas? ¿Echarás hoy tu suerte con El? Quiera Dios que así sea, y que el día de la recompensa final podamos heredar junto a todos los redimidos un mundo nuevo, un mundo sin dolor.

HIMNO: Fiel yo seré [(Yo te seguiré oh Cristo) Segunda estrofa].

FIN.